Historia Reciente y memoria colectiva en la formación inicial del Profesorado de Educación Primaria: perspectivas estudiantiles en el Conurbano Bonaerense

Autora: Mariela Elizabeth Paiva
Pertenencia Institucional: Universidad Nacional de Luján, Departamento de Educación
Becaria CIC - Concurso BENTRE25
Email: mariela.paiva91@gmail.com

Presentación: objetivos, perspectiva teórica y estrategia metodológica

La formación inicial de docentes de Educación Primaria constituye un espacio estratégico para analizar cómo se construyen y transmiten los conocimientos sobre la Historia Reciente y la memoria colectiva. En Argentina, estas temáticas se vinculan con la última dictadura cívico-militar (1976-1983), el terrorismo de Estado y las disputas sociales por la memoria, la verdad y la justicia. Su enseñanza no se limita a transmitir información histórica: involucra decisiones pedagógicas y posicionamientos ético-políticos para comprender críticamente el presente.

Este trabajo se inscribe en el proyecto de investigación “Historia Reciente y construcción de la memoria colectiva en la formación de grado de Profesoras/es de Educación Primaria. El caso del Conurbano Bonaerense” y profundiza una dimensión específica: las perspectivas de las estudiantes acerca de su propia formación. La indagación considera tanto los saberes que se construyen durante la formación inicial como los dispositivos institucionales que los promueven y las demandas que las estudiantes identifican para su futuro trabajo docente. La pregunta que orientó la investigación fue cómo se forman las futuras profesoras de Educación Primaria para enseñar Historia Reciente y promover la construcción de la memoria colectiva, desde la mirada de quienes transitan la formación inicial. El objetivo general consistió en comprender cómo valoran las estudiantes las experiencias formativas desarrolladas en el instituto y qué sentidos atribuyen a las herramientas conceptuales y didácticas con las que cuentan para abordar estos contenidos en las escuelas primarias.

La perspectiva teórica considera que la Historia Reciente comprende procesos cuyos efectos permanecen abiertos y forman parte de debates del presente (Franco & Levin, 2007). El pasado reciente no puede concebirse como una secuencia cerrada ni como una narración única. La memoria colectiva, a su vez, se entiende como una construcción social e histórica, atravesada por procesos de transmisión, apropiación y disputa (Cuesta, 2011). Enseñar estos

temas supone relacionar conocimientos históricos, memorias sociales y preguntas sobre el presente, evitando reducirlos a conmemoraciones aisladas.

Asimismo, se recupera la relación entre contenido y construcción didáctica (Litwin, 1997), junto con la importancia de promover el pensamiento histórico y una enseñanza de las Ciencias Sociales reflexiva (Santisteban, 2010; Siede, 2010). No alcanza con que las futuras docentes hayan participado de actividades vinculadas con el pasado reciente: es necesario indagar qué conocimientos construyeron y qué recursos reconocen para transformarlos en propuestas adecuadas al Nivel Primario.

La investigación adoptó una estrategia cualitativa y colaborativa, complementada con algunas técnicas cuantitativas. El análisis se focalizó en un ISFD, perteneciente al segundo cordón del Conurbano Bonaerense. Se recuperaron 95 encuestas realizadas a estudiantes del cuarto año durante los ciclos lectivos 2022, 2023 y 2024 que transitaban la Residencia. Para profundizar los resultados se desarrollaron un grupo focal con cuatro estudiantes en 2024 y una entrevista grupal con dos participantes en 2025. Estas instancias permitieron ampliar las respuestas de las encuestas y explorar experiencias, valoraciones y tensiones. El análisis comparativo de los materiales posibilitó construir categorías mediante el diálogo entre los registros empíricos y los interrogantes de la investigación, en consonancia con una estrategia de investigación cualitativa (Vasilachis de Gialdino, 2006).

Desarrollo: modelos formativos, dispositivos institucionales y demandas de las estudiantes

Las encuestas ofrecieron un primer indicio de la distancia entre haber participado de actividades vinculadas con la Historia Reciente y sentirse preparada para enseñarla. El 71,6 % de las estudiantes manifestó recordar alguna actividad desarrollada durante la carrera sobre Historia Reciente, memoria colectiva o cuestiones relacionadas con la última dictadura. Sin embargo, el 65,3 % respondió que no se sentía formada para enseñar estos contenidos. En las respuestas aparecieron cuatro preocupaciones recurrentes: la percepción de que el instituto no las había preparado suficientemente; la necesidad de profundizar los conocimientos sobre el tema; la falta de herramientas didácticas, especialmente para trabajar con niñas y niños pequeños; y la inquietud ante las controversias que estos contenidos pueden suscitar en el aula.

Las entrevistas permitieron complejizar estos datos. En primer lugar, las estudiantes expresaron una valoración ampliamente positiva de la formación general recibida en el ISFD. La describieron como una experiencia que excede el aprendizaje de contenidos curriculares e involucra dimensiones intelectuales, emocionales, corporales y ético-políticas.

Se valoraron especialmente las propuestas que habilitaron el diálogo, el trabajo colaborativo y la reflexión sobre la práctica. También destacaron los vínculos pedagógicos más horizontales, la atención a los tiempos de aprendizaje y las estrategias que reconocían a quienes aprenden como sujetos activos. Estas experiencias contribuyeron a construir una identidad profesional asociada con una docencia reflexiva y comprometida.

Los Talleres Integradores Interdisciplinarios (TAIN), las muestras y las salidas educativas fueron identificados como dispositivos significativos de la formación. Las participantes valoraron la posibilidad de aprender mediante propuestas que trascendían el aula y de observar cómo los contenidos podían abordarse desde diferentes áreas. Estos espacios no formales o transversales dentro de la organización institucional aparecen como mediaciones relevantes entre los saberes pedagógicos y las experiencias concretas de enseñanza. No obstante, también señalaron una tensión entre las perspectivas pedagógicas promovidas en el instituto y algunas prácticas tradicionales que encontraron durante las residencias o al comenzar a trabajar en escuelas primarias.

Cuando la mirada se concentra en la Historia Reciente y la memoria colectiva, aquella valoración positiva adquiere matices. Las estudiantes reconocieron actividades institucionales que les permitieron acercarse a estas temáticas, pero señalaron que esas experiencias no siempre se tradujeron en una formación específica, sistemática y suficientemente profunda. La demanda no consistió simplemente en sumar actividades, sino en fortalecer la articulación entre conocimientos históricos, marcos interpretativos y herramientas para enseñar.

Uno de los hallazgos centrales fue la diferencia entre sentirse capaces de enseñar las áreas curriculares y sentirse suficientemente preparadas en relación con los contenidos históricos del pasado reciente. Algunas participantes consideraron que podían diseñar propuestas didácticas, pero expresaron inseguridad respecto de la profundidad de sus conocimientos y de las categorías necesarias para explicar los procesos históricos. En este sentido, la investigación identifica una tensión entre la formación pedagógica general, valorada positivamente, y la apropiación de marcos historiográficos específicos.

Los relatos sugieren que las temáticas vinculadas con la memoria colectiva y la dictadura fueron abordadas en asignaturas del Campo de la Fundamentación y en actividades institucionales diversas, mientras que su tratamiento parecía menos sistemático en espacios vinculados con los Saberes a Enseñar y, particularmente, con la Didáctica de las Ciencias Sociales. Esta observación no equivale a afirmar que esos contenidos estén ausentes de la formación, sino que señala una articulación que, desde la perspectiva de las estudiantes, podría fortalecerse. La formación historiográfica y la didáctica no deberían funcionar como

dimensiones separadas: comprender los procesos históricos, reconocer las disputas de memoria y seleccionar estrategias adecuadas para niñas y niños son tareas mutuamente relacionadas. En este sentido, las demandas estudiantiles no se reducen a la incorporación de contenidos nuevos: interpelan la organización de la propuesta formativa y los modos en que los distintos espacios curriculares e institucionales dialogan entre sí.

Las estudiantes también identificaron desafíos para enseñar estos temas en el Nivel Primario: adecuar los contenidos a las edades, elegir las palabras y acompañar las reacciones que pueden suscitar en el aula. La preocupación aumenta ante discursos familiares o sociales que relativizan los crímenes de la dictadura o cuestionan consensos en torno a los derechos humanos. Estas inquietudes evidencian que el pasado reciente se enseña en aulas donde conviven memorias y posicionamientos diversos.

Frente a ello, las participantes destacaron la importancia de contar con formación y acompañamiento institucional para abordar controversias sin renunciar al conocimiento histórico ni a la responsabilidad democrática de la escuela.

Las salidas a sitios de memoria, entre ellos Mansión Seré y el Hospital Posadas, junto con testimonios, documentales y materiales narrativos, fueron recuperadas como experiencias significativas. Las estudiantes consideraron que estos recursos acercan los procesos históricos a las nuevas generaciones y articulan dimensiones cognitivas, afectivas y ético-políticas. Sin embargo, señalaron que las salidas dependen de condiciones institucionales y organizativas; para sostener su valor formativo, requieren continuidad y articulación curricular.

En sus perspectivas, la enseñanza de la Historia Reciente debe contribuir a la formación de ciudadanas y ciudadanos capaces de comprender críticamente la realidad social, reconocer la importancia de la identidad y los derechos humanos, y participar de la vida democrática. Las participantes propusieron abordar estos contenidos mediante diversas fuentes, relatos, imágenes, testimonios y recursos de distintas áreas curriculares. También destacaron la necesidad de considerar las particularidades de cada ciclo de la escuela primaria y de planificar las propuestas de manera reflexiva. La memoria no aparece, entonces, como una evocación ritual del pasado, sino como una construcción que permite interrogar el presente y pensar qué sociedad se desea construir.

Cierre: conclusiones y aportes al estudio de la formación docente

El análisis permite sostener que las estudiantes de este ISFD reconocen en su formación inicial una experiencia valiosa para construir perspectivas pedagógicas críticas, participativas y comprometidas. Destacan las propuestas institucionales que promueven el trabajo colectivo, la reflexión y la apertura a experiencias que exceden el aula. Sin embargo, cuando evalúan su

preparación para enseñar Historia Reciente y memoria colectiva, expresan necesidades de profundización que complejizan esa valoración general.

La principal tensión identificada se ubica en la articulación entre las experiencias institucionales de sensibilización, la apropiación de conocimientos historiográficos y la construcción de herramientas didácticas específicas. La participación en talleres, actos, muestras o visitas a sitios de memoria constituyen un aporte relevante, pero no garantizan por sí misma una formación sistemática. Se vuelve necesario generar espacios que permitan estudiar el pasado reciente con profundidad, analizar las disputas de memoria y traducir esos saberes en propuestas adecuadas a las infancias. Leídas desde el eje de las Jornadas, estas demandas permiten reconocer a las estudiantes no solo como destinatarias de un modelo formativo, sino como sujetos que evalúan sus alcances, identifican vacancias y producen saberes sobre las condiciones que requieren para asumir el trabajo docente.

Estos resultados invitan a fortalecer el vínculo entre los distintos campos de la formación docente y a otorgar mayor continuidad al tratamiento de la Historia Reciente en los espacios dedicados a los saberes históricos y a su enseñanza. También subrayan la relevancia de los dispositivos institucionales —como los TAIN y las visitas a sitios de memoria— cuando se articulan con objetivos curriculares claros, marcos historiográficos consistentes y una reflexión didáctica crítica.

La experiencia de campo también permitió advertir que la participación en investigaciones educativas está condicionada por las situaciones laborales, académicas y familiares. Las dificultades para concretar encuentros no deben interpretarse automáticamente como desinterés: expresan condiciones materiales de las trayectorias de quienes estudian y comienzan a ejercer la docencia. Reconocerlas permite diseñar estrategias de investigación más accesibles.

Recuperar las voces estudiantiles permite comprender no solo qué propuestas formativas se desarrollan, sino cómo son interpretadas y qué necesidades dejan planteadas. En el caso analizado, las estudiantes reconocen la enseñanza del pasado reciente como una responsabilidad profesional y democrática, pero reclaman mejores condiciones para asumirla con seguridad y profundidad. Fortalecer la formación historiográfica, la reflexión didáctica y el acompañamiento institucional constituye, por tanto, una vía para contribuir a que la Historia Reciente y la memoria colectiva ocupen un lugar sostenido, crítico y significativo en la escuela primaria. Así, el estudio aporta al debate sobre los modelos formativos del Profesorado de Educación Primaria al mostrar la importancia de atender a la experiencia de quienes se forman y a las demandas que emergen en la transición hacia el trabajo docente.

Referencias bibliográficas

Cuesta, V. (2011). *Historia, memoria y enseñanza*. Miño y Dávila.

Franco, M., & Levin, F. (Comps.). (2007). *Historia reciente: Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*. Paidós.

Litwin, E. (1997). *Las configuraciones didácticas: Una nueva agenda para la enseñanza superior*. Paidós.

Santisteban, A. (2010). La formación de competencias de pensamiento histórico. *Clío & Asociados*, (14), 34–56.

Siede, I. A. (Coord.). (2010). *Ciencias sociales en la escuela: Criterios y propuestas para la enseñanza*. Aique.

Vasilachis de Gialdino, I. (Coord.). (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Gedisa.